



Puertas *Abiertas*

Sirviendo a los cristianos perseguidos

N 162
ABRIL
2025

SONRÍEN AL FUTURO

«Esta iglesia es la familia que estaba buscando»

REVISTA DE

Puertas Abiertas

Puertas Abiertas es un ministerio internacional que sirve a los cristianos e iglesias perseguidos en el mundo y cuya finalidad es darles apoyo integral; proveyéndoles Biblias, recursos cristianos, capacitación en liderazgo, programas de alfabetización, atención post-traumática, ayuda humanitaria y de subsistencia, así como servicios de amparo y la propugnación de la libertad y los derechos de los cristianos.

Además, Puertas Abiertas trabaja para movilizar a la Iglesia en España a servir a los cristianos que se enfrentan a la persecución. Si tienes alguna pregunta acerca del trabajo de Puertas Abiertas o en el caso de querer reproducir alguno de los artículos de esta revista, por favor ponte en contacto con nosotros.

Número de edición: **162**

Mes: **Abril 2025**

Todas las citas bíblicas fueron extraídas de la versión Reina Valera 1960 ©Sociedades Bíblicas Unidas salvo indicación. Las imágenes utilizadas en esta publicación son de uso exclusivo de Puertas Abiertas (Open Doors). Salvo indicación a pie de foto, las imágenes no se refieren necesariamente a las personas citadas en el texto.

En portada: Imagen de Batoul, una cristiana perseguida en el norte de África.

FE PELIGROSA

El dolor como respuesta

4

EN TIERRA HOSTIL



13 claves sobre las mujeres cristianas en el norte de África

10

Voces de la persecución

Una adolescente en busca de la Verdad

12

En perspectiva

Dignidad restaurada por Lidia Martín Torralba

14

Tu impacto

Encontrada en la soledad

Cómo restauramos su dignidad

Vida restaurada tras el atentado

Contáctanos

📍 Apdo. 17133, 41020 - Sevilla

📞 955 944 770

✉️ info@puertasabiertas.org

Encuétranos en

www.puertasabiertas.org

Entidad Religiosa Asociativa
Nº 018027



CUANDO ME
HAYAS LEÍDO,
COMPÁRTEME

¡Síguenos!
en Redes Sociales



[puertasabiertasesp](https://www.facebook.com/puertasabiertasesp)



[puertasabiertas_es](https://www.instagram.com/puertasabiertas_es)



[puertasabiertasesp](https://twitter.com/puertasabiertasesp)



[pabiertasespana](https://twitter.com/pabiertasespana)



[puertasabiertasespana](https://www.youtube.com/puertasabiertasespana)



Puertas Abiertas

«[oro] para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él»

Efesios 1:17

Mi oración es que Dios te conceda un espíritu de sabiduría y revelación, para que llegues a conocerle más profundamente y descubras el valor incomparable de la esperanza que tienes en Cristo Jesús. Así como el apóstol Pablo oraba por la Iglesia en Éfeso, yo hago lo mismo por ti mientras lees este artículo.

¿Qué es lo que impulsa a Laila a desear que sus compañeros de clase conozcan a Cristo, a pesar de todo lo que ha sufrido por estar vinculada con Él, incluso antes de haber puesto toda su confianza en su mensaje? ¿Por qué Yasmina decidiría dejar a su familia, su hogar y su país para seguir a Jesús, arriesgando su vida? ¿Cómo puede Jane seguir adelante con paz en su corazón después de haber visto a tantos compañeros de universidad morir en un atentado? ¿Dónde encuentran las hermanas en la fe de Camerún el valor para animarse mutuamente y seguir adelante, cuando la causa de su viudez ha sido su fe en Cristo? ¿Qué llevó a Batoul a elegir a Jesús por encima de su familia, sabiendo todo lo que perdería por esa decisión?

Si conocer a Dios puede causar tal sufrimiento, es porque ese conocimiento debe tener un valor mucho mayor que todo lo que se ha perdido. Lamentablemente, en Occidente, al no pagar el mismo precio por seguir a Jesús, a menudo no somos conscientes de lo que realmente tenemos en Él.

Las mujeres que conocerás en esta revista han pagado un precio incalculable por seguir a Jesús, y no tienen intención de retroceder, aunque el camino siga siendo difícil. Ellas saben lo que Jesús sufrió para hacer posible su salvación, y experimentan la presencia constante de Dios, quien les da la fuerza necesaria para permanecer fieles. A veces, esa fuerza llega a través de ti.

Cuando oras, Él responde, proveyendo lo que ellas necesitan. Cuando compartes tus bienes con la Iglesia perseguida, ofreces un apoyo tangible que les recuerda el amor de Jesús. Al leer sus historias, comienzas a entender que la fe que compartimos con ellas tiene un valor mucho mayor de lo que habías imaginado.

Es por eso que oro para que Dios abra tu entendimiento y te permita conocerle más profundamente. Para que, cuando enfrentes las pruebas de la vida, cuentes con las herramientas necesarias para luchar y salir victorioso, fortalecido en tu fe.

Si conocer a Dios puede causar tal sufrimiento, es porque ese conocimiento debe tener un valor mucho mayor que todo lo que se ha perdido



Ted Blake

Ted Blake

Director de Puertas Abiertas España

EL DOLOR COMO RESPUESTA

Yasmina conoce muy bien la pérdida y la persecución en el norte de África. Tras perder a sus padres, el resto de su familia y vecinos la han obligado a huir por abandonar el islam para seguir a Jesús



Conoce a otras mujeres cristianas perseguidas del norte de África dentro de la campaña #DignidadRestaurada: puertasabiertas.org/dignidad

Esta joven de África del Norte (no podemos especificar el país por razones de seguridad) ya está demasiado familiarizada con la pérdida. Cuando tenía 21 años, perdió a su padre. Seis años después, su madre falleció tras una larga lucha contra el cáncer.

Tras perder a su padre en el 2006, Yasmina comenzó a interesarse seriamente en Dios y a cuestionar de verdad su existencia.

«Mis amigos de la universidad me animaron a leer el Corán y a rezar cinco veces al día para conocer a Alá y su palabra, para así poder encontrar respuestas a mis preguntas sobre la existencia de Dios y la complicada cuestión del mal y el sufrimiento», cuenta Yasmina. «Pensé que a lo mejor me ayudaría a superar mi tristeza y ansiedad».

Pero cuando murió su madre, la duda volvió a entrar en su vida y de nuevo la atormentó la cuestión de

«SIEMPRE ERA EL TEMA DE LA MALDAD Y EL SUFRIMIENTO LO QUE ME LLEVABA A BUSCAR A DIOS»

la existencia de Dios. «Siempre era el tema de la maldad y el sufrimiento lo que me llevaba a buscar a Dios», explica Yasmina. «Dos días antes de que mi madre muriese, durante el mes de Ramadán, estaba sola en mi habitación reflexionando sobre la existencia de Dios», rememora. «Pensé: 'Si en realidad existe, lógicamente Él me escuchará y responderá a mis preguntas'. Así que comencé a decirle: 'Si existes, ¿quién eres? ¿Eres de verdad el que describe el Corán o hay otro Dios?'».

Encontrar la luz en la oscuridad

Dios escuchó las preguntas de Yasmina, y ella se dio cuenta de cómo una nueva perspectiva en su

búsqueda de Dios comenzó a tomar forma en sus pensamientos. Así surgió un atisbo de esperanza. «De repente, empecé a acordarme de las historias de Moisés y Jesucristo, unas historias que ya había leído en un libro escrito por musulmanes: *'Historias de profetas [Qissas Al-Anbiya en árabe]*», cuenta Yasmina. «Este libro menciona algunos textos de la Biblia. Pensé que a lo mejor la verdad se podía encontrar en aquellas religiones que existieron antes del islam. Así que decidí dejarlo a un lado y tratar de aprender más sobre la vida de Jesús porque fue su historia la que me conmovió de verdad».

Comenzó así con su búsqueda de la verdad sobre Dios mediante una lectura cuidadosa y diligente del Evangelio. Al final, Yasmina pareció haber entendido por primera vez quién es realmente Dios y decidió aceptar el amor y la esperanza de Jesús.

«La vida no tenía significado ni valor para mí, pero Dios me ayudó a superar todo eso. Él dio sentido a mi vida. Pude saborear el verdadero gozo y la verdadera paz cuando confié mi vida en el Señor Jesucristo».

Más dolor, pero más respuesta

Sin embargo, esta decisión trajo una oleada de nuevas dificultades en su vida. Tuvo que afrontar la ira de sus familiares, quienes rápidamente se volvieron en su contra tras su conversión. «Mis hermanos estaban enfadados y molestos conmigo, sobre todo cuando empecé a ir a la iglesia», se lamenta Yasmina. «Para ellos, era como si hubiese deshonrado a la familia y pensaban que mi futuro estaba arruinado. Nuestros primos y vecinos también intentaron presionar a mis hermanos para castigarnos a mi hermana pequeña y a mí porque ella también confiaba en Cristo».

Ante la adversidad, Yasmina encontró refugio estudiando la Biblia. Es más, su sed de conocer a Dios y crecer en su fe la motivó a seguir una formación bíblica en su país. «Encontré respuestas a las preguntas que me habían estado rondando la cabeza sobre la Biblia y los temas del sufrimiento y la maldad».

Yasmina conoció ahí al que es ahora su marido, Saleh, quien ya era un seguidor de Cristo. Se casaron con la esperanza de formar una familia cristiana

«ERA COMO SI HUBIESE DESHONRADO A LA FAMILIA Y PENSABAN QUE MI FUTURO ESTABA ARRUINADO»

juntos. Pero pronto se dieron cuenta de lo difícil que es vivir como cristianos en su país natal.

En marzo del 2022, Saleh fue sentenciado a seis meses de prisión condicional bajo la acusación de «llevar a cabo un culto no musulmán sin autorización previa de la comisión nacional de religiones» y de la «participación en una reunión sin armas». Se encontraba en la iglesia con otros muchos cristianos cuando la policía atacó el edificio y lo cerró.

A pesar de la creciente hostilidad, la decisión de esta pareja de dejar su país no fue algo fácil. Yasmina y su marido anhelan el día en el que puedan volver a casa sin miedo ni presión para poder practicar su fe cristiana de forma libre. Su historia actual señala la urgente necesidad de libertad de religión y reunión en África del Norte, y cómo la decisión de aceptar a Jesús en una sociedad musulmana crea varios niveles de vulnerabilidad para las jóvenes solteras e incluso casadas.



- Ora por Yasmina y su marido, para que regresen a casa a salvo y puedan practicar su fe cristiana sin miedo.
- Ora por el fomento de la libertad de religión y reunión en toda África del Norte.
- Ora por la oportunidad para los cristianos africanos de practicar libremente su culto y crecer en su fe sin represiones.

**Imágenes representativas por motivos de seguridad*

DE CIUDADANAS OLVIDADAS A VALIENTES CONVERSAS

13 cosas que debes saber sobre las mujeres cristianas en el norte de África

Todos los cristianos del norte de África sufren una gran oposición a causa de su fe. Concretamente, en esta parte del mundo, son las mujeres quienes están más en riesgo por ser un blanco fácil debido a su fe y a su género. Hemos contactado con el experto regional de Puertas Abiertas en el norte de África para conocer cómo ellas viven la persecución, cuáles son las presiones constantes a las que están sometidas, de qué manera Puertas Abiertas es parte de la ayuda y cómo podemos apoyar mediante la oración.



Conoce a las mujeres cristianas perseguidas del norte de África dentro de la campaña #DignidadRestaurada: puertasabiertas.org/dignidad

1 Factores culturales, sociales y legales

Actualmente las mujeres de los países del norte de África (incluyendo Egipto, Libia, Mauritania, Túnez, Argelia y Marruecos) viven bajo rígidas restricciones y leyes sociales, culturales y legales. En muchos lugares, viven desigualdades tanto legales como sociales, sobre todo en las áreas rurales, donde están atadas a las labores domésticas y viven bajo una autoridad patriarcal. Es habitual que se las trate como ciudadanas de segunda clase, relegadas a los roles tradicionalmente impuestos dentro de la familia y la comunidad.

2 Cambios repentinos al ser cristiana

En las culturas del norte de África, donde los lazos familiares y comunitarios son fuertes, convertirse al cristianismo puede ser visto como una traición tanto a la familia como a la tradición. Las mujeres cristianas pueden sufrir rechazo, vergüenza o incluso violencia por parte de sus comunidades, y hasta no volver a ver a sus hijos.

3 Diversas maneras de llegar a la fe

Pese al contexto islámico tan conservador, algunas regiones norteafricanas tienen numerosas comunidades de cristianos conversas del islam. Muchas de ellas relatan haber experimentado visiones de Jesús. Otras están en búsqueda de encontrar la verdad, y a veces encuentran respuestas en las vidas y los testimonios de sus amigos cristianos.

4 Diferencias en la persecución hacia hombres y mujeres

Suele ser mucho más severa para las mujeres, dado que sus familias sienten un intenso sentido de responsabilidad por ellas. Se espera que ellas cumplan con rigurosidad las expectativas familiares, y desviarse de ello puede llevarlas a sufrir una intensa persecución.

5 Sus miedos

Al principio, el miedo de las mujeres es decepcionar a sus familias. Tras la conversión, sus miedos son cómo pueden alabar y formar parte de una comunidad con otros cristianos, sobre todo porque es más difícil que las mujeres, por restricciones culturales, se reúnan en comunidad.



6 Reticencia de las iglesias clandestinas a ayudar a las mujeres conversas

Por razones culturales y limitaciones logísticas, la relación directa entre las iglesias lideradas por hombres y las mujeres jóvenes es difícil.

7 Matrimonios concertados

Generalmente con hombres musulmanes. Muchas mujeres, sobre todo las recién convertidas al cristianismo, se encuentran en situaciones de dificultad donde deben hacer frente a esas expectativas sin dejar de ser fieles a su nueva fe.

Algunas mujeres se niegan con firmeza. Sin embargo, negarse a cumplir con las exigencias familiares puede desembocar en un grave conflicto. Algunas de estas consecuencias pueden ser aislamiento, rechazo o incluso abuso por parte de sus familias.

Algunas acaban cediendo, bien por temor a las consecuencias de ser rechazadas o bien porque buscan preservar la paz dentro de sus familias. Así, muchas se hallan sufriendo dentro de sus matrimonios, sintiéndose solas con respecto a su fe e incapaces de expresarse con naturalidad sobre sus creencias.

8 Maternidad cristiana

Educar a sus hijos en un entorno cristiano de por sí es difícil, pero para las madres cristianas en hogares no cristianos, los retos son todavía mayores y más complejos. Deben mantener el honor a sus creencias a la vez que evitar la confrontación o atraer la atención a sí mismas.

Decisiones tan simples como la manera de educar a tus hijos, celebrar ciertas fiestas o participar en las tradiciones familiares se convierten en campos de batalla donde ellas deben defender su fe mientras luchan por mantener sus relaciones familiares.

Además, pueden sentir soledad incluso por parte de sus comunidades cristianas al no alcanzar estas a comprender la situación o por verla demasiado difícil como para intervenir y proporcionar una ayuda efectiva.



9 Resistencia a través de la fe

La fe de las mujeres del norte de África juega un papel fundamental en ayudarlas a enfrentar la persecución y la hostilidad. El compromiso de seguir a Jesús no se toma a la ligera, sino que es una decisión consciente tomada con una plena comprensión de las potenciales consecuencias: el rechazo familiar, la exclusión social o incluso agresiones físicas. Pese a los riesgos, la devoción a su fe les da una resiliencia destacable.

La fuerza de estas mujeres no proviene únicamente de su fe en Jesús, sino también de ser conscientes del precio del discipulado. Saben que la elección de seguir a Cristo significa lanzarse a una vida de pruebas, pero aun así siguen adelante y confían en el plan de Dios. Su resistencia no es pasiva, sino que es una acción diaria de fe.

10 La ayuda de Puertas Abiertas

Estamos presente en varias regiones del norte de África a través de nuestra colaboración con las iglesias locales y organizaciones, proveyendo tratamiento de traumas, ayudas de subsistencia, formación profesional y grupos de oración. Estos recursos juegan un papel fundamental para ayudar a las mujeres a recuperarse del trauma, fomentar su autosuficiencia y empoderarlas para que puedan ocuparse de ellas y de sus hijos.

11 Necesidades actuales

Una de las necesidades más urgentes es contar con redes de apoyo sólidas y confiables. Estas mujeres demandan una ayuda emocional, espiritual y práctica para lidiar con las complejidades de preservar su fe en entornos hostiles.

Aquellas que carecen de una firme comunidad cristiana que las rodee se arriesgan todavía más a ser condenadas a la soledad, al miedo y a la inseguridad. Para muchas es un reto encontrar una comunidad creyente por el peligro que corren de ser descubiertas. Es, por tanto, esencial que las iglesias clandestinas o redes informales de

creyentes les ofrezcan espacios seguros para que puedan alabar, orar y ser alentadas.

Más allá del apoyo espiritual, la formación profesional, la ayuda financiera y el apoyo legal son necesidades básicas para que se sustenten ellas mismas y puedan sustentar a sus familias, sobre todo para aquellas que son madres solteras o su familia las ha rechazado por convertirse.

12 **Defensa de sus derechos y su seguridad**

Pocas mujeres defienden abiertamente sus derechos, ya que se arriesgan a sufrir persecución. Las que sí lo hacen, en cambio, suelen moverse en silencio, uniéndose a los hombres y mujeres de sus comunidades, compartiendo sus testimonios y ofreciendo apoyo con paciencia y amor.

13 **¡Cada vez son más!**

El número de mujeres cristianas en el norte de África está aumentando. Pese a los claros desafíos, destacan las cifras de jóvenes y mujeres que eligen seguir a Cristo, impulsadas por la convicción de que Dios las está llamando.

Muchas se reúnen clandestinamente para orar, estudiar la Biblia y apoyarse las unas a las otras. Algunas incluso participan secretamente en distintos tipos de ministerios y ofrecen cuidado y aliento a otras que se encuentran en situaciones similares.

AYÚDANOS A REVESTIR A LAS MUJERES PERSEGUIDAS CON FUERZA Y DIGNIDAD

ORA

Pide a Dios que provea cada día a las cristianas africanas de fuerza renovada y todo lo que necesitan para vivir su vida y su fe.

Ora para que prevalezca el amor y la gracia sobre el dolor y el odio en las mujeres cristianas del norte de África.

Ora por las mujeres perseguidas de todo el mundo, que reconozcan su identidad como hijas del Altísimo y les fortalezca.

DONA

Con 20 € podríamos dar Biblias a dos mujeres perseguidas para que conozcan la dignidad que les otorga la palabra de Dios.

Con 42 € podríamos proporcionar formación de discipulado para fortalecer a una mujer que se enfrenta a la persecución por su fe en Jesús.

Con 54 € podríamos dar un mes de apoyo práctico vital a dos mujeres cristianas perseguidas.



UNA ADOLESCENTE EN BUSCA DE LA VERDAD

A sus 14 años, Laila ya ha sufrido la persecución por la fe en Jesús de sus padres y una dolorosa búsqueda de identidad que casi acaba con su vida.



Conoce a otras mujeres cristianas perseguidas del norte de África dentro de la campaña #DignidadRestaurada: puertasabiertas.org/dignidad



«Espero poder invitar a todos mis amigos musulmanes del colegio a desayunar para compartir el mensaje de amor con ellos», dice Laila*, con su voz llena de esperanza y valor.

Con solo 14 años, esta cristiana egipcia es una conversa del islam que ha sufrido más de lo que la mayoría podemos imaginar. Su adolescencia ha estado marcada por intensas luchas, hasta el punto de que consideró varias veces acabar con su vida. Una vez incluso intentó suicidarse.

A pesar de su pasado dolor, Laila ahora siente un gran deseo de compartir el amor de Dios con otros, especialmente sus compañeros de clase musulmanes. «Quiero compartir sobre el amor de Dios con otros y ayudarles a cambiar con el poder del Señor», explica.

Pero ¿cómo encontró Laila la paz y el amor que ahora irradia?

Una elección llena de esperanza y peligro

Laila nació en una familia musulmana. Su padre, Saed*, trabajaba como carpintero en el taller familiar

y sus vidas eran más bien monótonas, sin esperanza o propósito.

Sin embargo, hace cinco años, las cosas empezaron a cambiar. Uno de los compañeros de Saed, un cristiano converso del islam, compartió el mensaje de esperanza de Jesús con él y lo invitó a una reunión de discipulado. Al final, Saed aceptó a Jesús como su Salvador y comenzó a ser discipulado por el líder del grupo.

Un año después, Saed decidió compartir estas buenas noticias con su mujer musulmana, Rasha*. Al principio se quedó horrorizada y pensó en ayudarle a volver al islam. Pero, para su sorpresa, empezó a sentir curiosidad y entusiasmo por saber más sobre la

«¿QUÉ FE DEBERÍA DEFENDER? SOLO ME SIENTO RECHAZADA»

nueva fe en Cristo de su marido. Al final, marido y mujer se bautizaron juntos y comenzaron a enseñar poco a poco a su hija Laila sobre su fe cristiana. La vida de

la familia cambió para siempre; pero, en medio del gozo de descubrir el amor de Jesús, se enfrentaron a muchos obstáculos, y Laila fue quien más sufrió.

Cuando la familia de su padre empezó a sospechar que se había convertido, Saed, Rasha y Laila tuvieron que trasladarse por su seguridad. Esta fue la primera prueba importante para esta adolescente cristiana: separase de sus amigos y familia. Además, Saed tuvo que dejar su trabajo en el taller de su padre. Como consecuencia, la familia contaba con pocos recursos, lo que ocasionó más dificultades para la joven Laila.

A su corta edad, ya era consciente de las adversidades a las que se enfrentaba su familia por su nueva fe. Hizo muchas preguntas, pero las respuestas no siempre eran claras... o fáciles. Nadie comprendía totalmente la profundidad de sus problemas, la soledad, el vacío y la confusión a los que se enfrentaba cada día. Laila llegó a admitir con ansiedad una vez: «No sé quién soy. ¿Cuál es mi identidad? ¿Qué creencias debería aceptar y vivir? ¿Qué fe debería defender? No siento que pertenezca a nada. Solo me siento rechazada».

A menudo hablaba de sus amigos musulmanes que se reunían para romper el ayuno y ver la televisión juntos durante el Ramadán, una tradición de la que ella había formado parte. Ahora quedaba excluida de esos momentos, olvidada, como dice ella, «solo por ser diferente».

Laila batalló con grandes dudas y preguntas. Se cuestionaba si el cristianismo era la fe verdadera o si debería volver al islam para no terminar en el infierno. A veces creía que Dios la estaba castigando por abandonar el islam. Pese a sus esfuerzos, a sus padres les costaba explicarle las cosas de manera que tuvieran sentido para su joven mente, lo que dejaba a Laila enfadada y rebelde, a menudo viviendo con un sentido de doble identidad. La presión siguió aumentando tan fuertemente que al final incluso intentó acabar con su vida. Gracias a Dios, no lo consiguió.

La verdad que la hace libre

El dolor en la vida de Laila continuó creciendo hasta que Puertas Abiertas intervino para apoyar a su familia, ofreciéndoles esperanza y nuevas oportunidades. Ayudaron a Saed a lanzar un microproyecto que mejoró enormemente la situación económica de la familia. Esta ayuda también les mostró que no estaban solos, que eran amados y que tenían una nueva familia en Cristo que realmente se preocupaba por ellos.

A nivel personal, una colaboradora local de Puertas Abiertas, Sally*, comenzó a entablar amistad con Laila, rompiendo poco a poco las barreras que la joven había construido. Sally se convirtió en la amiga cristiana que Laila tanto anhelaba, alguien que entendía sus luchas y ofrecía una ayuda sincera.

Poco a poco, esta adolescente empezó a encontrar y entender las respuestas que había estado buscando. Su perspectiva del mundo cambió y, por primera vez en mucho tiempo, sintió alivio. Y lo que es más importante: se sentía amada y comprendida. «Mis ojos fueron abiertos a la Verdad, la única Verdad que nos hace libres», dice. «Jesús dijo que la Ver-

«ESPERO PODER INVITAR A TODOS MIS AMIGOS MUSULMANES DEL COLEGIO»

dad nos hace libres y le creo». Laila se unió después a un grupo de discipulado para continuar su camino espiritual bajo la guía de Sally.

Hoy en día toca en la alabanza de la iglesia que se reúne en su hogar junto a su familia. Aunque sus luchas y las de sus padres aún están lejos de terminar, ya no las enfrentan solos, sino que encuentran fuerza en su comunidad de fe.

Por favor, sigue orando por Laila y su familia.



- Ora para que Dios fortalezca la vida y la fe de esta familia egipcia a través de su nueva comunidad de fe y el apoyo de Puertas Abiertas.
- Ora para que Laila tenga la oportunidad que tanto desea de compartir el amor infinito de Jesús con sus amigos y su entorno.
- Ora por todas las niñas y mujeres egipcias que luchan con sus familias y comunidades al decidir seguir a Jesús, para que se fortalezcan en su decisión y reciban paz.

**Nombres cambiados e imágenes representativas utilizados por motivos de seguridad*

DIGNIDAD RESTAURADA

por Lidia Martín Torralba



Psicóloga, comunicadora y escritora de origen español. Es licenciada en Psicología por la Universidad de Málaga, y Máster en Psicología Clínica y de la Salud por la Universidad Complutense de Madrid. Combina su profesión desde la práctica clínica privada con la docencia para múltiples entidades, y une el enfoque psicológico con su fe cristiana.



Conoce el trabajo de Lidia en
www.lidiamartin.online

«Fuerza y dignidad son su vestidura, y sonrías al futuro»

Proverbios 31:25

Casi todos los padres y madres se jactan de tratar a sus hijos por igual y, superficialmente, parecería lo más justo, ¿verdad? Sin embargo, cuando miro a Dios como Padre, lo que descubro es que Él trata con sus hijos de manera absolutamente ajustada a la particularidad de cada uno. Sin favoritismos, desde luego, pero desde un cuidado extraordinario de la idiosincrasia de cada cual, para llevarlo de la mano exactamente hacia donde debe ir.

Eso es justo lo que creo que pasa con nosotras, las mujeres. Dios no nos ama más que a los hombres (¡nada más faltaba!), pero sabe que nuestra situación, desde bien antiguo, es especialmente dramática y por varias razones. Su maldición fue justa, pero eso no resta en nada la realidad del sufrimiento que se deriva de ella, ni ha menoscabado Su misericordia y compasión cuando nos mira. De ahí que la ternura y extremo tacto con que el Señor trata con nosotras (y que vemos especialmente en cómo Jesús dignificaba a cada mujer con la que se encontraba) sean tan profundamente conmovedores cuando los observamos de cerca. El Señor nos trata de manera especial, y tenemos también un lugar entrañable en el corazón de Dios.

¿Cómo no iba a resultar, entonces, atrayente el cristianismo para los esclavos, los niños, los marginados y extranjeros, pecadores, cualquiera sabedor de su situación de vulnerabilidad... y por supuesto las mujeres? No solo le seguían, sino que financiaban el ministerio de Jesús, aprendían a sus pies, le servían con lo que tenían y, al mirarle, se encontraban con el único varón que realmente las trataba dignamente. Igual que sucede hoy con cada mujer que decide seguir a Cristo, sea cual sea su situación.

Su papel en la Caída le costó a la mujer un precio altísimo y justo, pero que no siempre calibramos con exactitud. Requiere evaluarlo con misericordia, como creo que Dios lo hace, porque no se trata solo de los dolores de parto o el en seño ramiento del varón para siempre (¡que ya es mucho!). Si leemos con atención, veremos que la tierra también se volvió difícil para

«MUCHOS DE LOS GRANDES EJEMPLOS DE LA FE RESPONDEN POR NOMBRE DE MUJER»

ella y que, posiblemente, la peor parte de aquellas consecuencias tuvo que ver con algo gravísimo y que pasamos desapercibido: la especial y permanente enemistad que Satanás tendría contra ella por ser la madre de todos los vivientes, y en especial del Mesías. ¡Él pisaría a la serpiente antigua! Ese es nuestro papel en la historia de la Caída, sin duda, pero a la vista salta que también en la de la Redención, y la his-

toría aún no ha terminado. Seguimos en ese camino de dolor, pero que terminará en victoria.

Mira hacia la vida de cualquier mujer y podrás ver una cierta porción de todo ello, escandalosamente creciente cuanto más nos movemos por sociedades alejadas de cristianismo y donde este es especialmente perseguido. Allí observamos lo que se llama «interseccionalidad» de manera brutal (cuando en una misma persona se juntan diversos motivos, tan reales como ilegítimos, para dañarla y violentarla): diversidad racial, pobreza, vulnerabilidad por juventud o vejez y, por supuesto, ser mujer. Añadámosle a este «cóctel» el hecho de ser cristiana y perseguida por su fe, y tendremos el pack completo. Porque no se nos olvide que seguir las pisadas de Jesús significa también participar de sus sufrimientos y ser vituperados por su nombre.

Muchos de los grandes ejemplos de la fe responden por nombre de mujer. Poco se habla de ello, sin embargo. Luchan su convicción desde el anonimato, el cuidado de los suyos, la adoración silenciosa y la certeza profunda de que su Redentor vive y un día serán levantadas como Él. El Señor, que no deja caer ninguna lágrima masculina ni femenina fuera de su redoma, las sigue cuidando y protegiendo, y más si cabe en medio de la saña persecutoria de

«EN SUS AFLICCIONES, LAS MUJERES SIGUEN VESTIDAS DE FUERZA Y DIGNIDAD, PORQUE ESA PROVISIÓN VIENE DE ARRIBA Y NADIE PUEDE ARREBATARLA»

quien más las odia: Satanás mismo, que no puede atentar contra el Mesías, pero lo hace contra quien Dios usó para encarnarse entre nosotros.

En sus aflicciones, las mujeres siguen vestidas de fuerza y dignidad, porque esa provisión viene de arriba y nadie puede arrebatarla, ni siquiera dolor y muerte, y no puedo por menos que pensar y dar gracias por esa imagen de una mujer vestida del sol en Apocalipsis 12, que más allá de controversias sobre a quién representa o no, por lo pronto es una mujer, de forma indubitable. Una visión femenina dada a Juan adornada por las lumbreras del día y de la noche, perseguida precisamente por ser quien es y por su participación en la Vida en mayúsculas, pero protegida de forma extraordinaria hasta el final

por su Hacedor, que la ama profunda y especialmente. ¡Qué imagen radiante de redención! ¡Qué gloriosa bendición ser mujeres, incluso en medio de

«MIENTRAS EL MOMENTO ÚLTIMO DE VICTORIA LLEGA, EN CUALQUIER CASO, ORA POR CADA MUJER PERSEGUIDA»

la noche más oscura! ¡Qué preciosa imagen escoge el Señor en una de las escenas bíblicas más claras sobre la persecución!

Podemos sonreír al futuro, sin duda alguna, porque este no es el final. Nos acercamos a disfrutar de la eternidad con nuestro precioso Salvador, que tan cuidadosamente nos sostiene... también en el desierto de la persecución.

Mientras el momento último de victoria llega, en cualquier caso, ora por cada mujer perseguida, por cada descendiente de ella, hombre, mujer y niño, por cada persona que «guarda los mandamientos de Dios y tiene el testimonio de Jesucristo», «porque el diablo ha descendido a nosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo» (Apocalipsis 12).

El artículo expresa la opinión del autor y no necesariamente refleja los puntos de vista de Puertas Abiertas.



ENCONTRADA EN LA SOLEDAD

Cuando Batoul siguió los pasos de su padre y entregó su vida a Jesús, no tenía idea del sufrimiento que la esperaba. Tu apoyo la ayudó a superarlo.*



Mira el vídeo de Batoul en la campaña
#DignidadRestaurada: puertasabiertas.org/dignidad

Hoy, gracias a tu apoyo, Batoul* pertenece a una iglesia clandestina, ayuda a otras mujeres perseguidas y sigue a Jesús, cueste lo que cueste.

La violencia física ya es suficientemente mala; pero cuando es infligida por las mujeres de tu propia familia, el dolor es aún más profundo. «Mis hermanas me golpeaban y animaban a mi madre a castigarme también», recuerda Batoul. «Le dijeron a mi madre que me golpeara con un palo».

Para empeorar su situación, parecía que Batoul estaba siendo castigada no solo por nueva fe en Jesús, sino también por la misma fe de su padre.

Tenía 16 años cuando le entregó su vida a Jesús. Su situación es tan peligrosa que ni siquiera podemos decirte el nombre del país del norte de África donde vive. Batoul estaba siguiendo los pasos de su padre, un ex extremista islámico cuya vida había sido transformada radicalmente por Jesús.

Pero su madre y hermanas no aprobaban su conversión. No se atrevieron a perseguir a su padre; así que, en lugar de eso, dirigieron su ira sobre Batoul.

«Pagué el precio por mi conversión y la de mi padre», señala Batoul. «Me dejaban comiendo sola y me sentía como un animal. Mi propia madre, quién debería haberme amado, me perseguía junto a mis hermanas».

También nos contó cómo se sentía: «No tenía nada, ni familia, y mi fe estaba siendo sacudida. Durante ese tiempo, consideré poner fin a mi vida».

Una nueva familia en la fe

Vuestra oración y apoyo lo ha cambiado todo para esta cristiana perseguida.

El hermano Youssef*, colaborador de Puertas Abiertas, supo del sufrimiento de Batoul. La contactó y comenzó a acompañarla, recordándole a esta joven su identidad como hija de Dios.

«Él me dijo que debería hablar con Jesús primero y recurrir a Él para todo en mi vida», recuerda Batoul.

Gracias a vuestras oraciones y apoyos, Batoul puede asistir ahora a una iglesia clandestina en casa de Puertas Abiertas. «Esta iglesia es la familia que estaba buscando cuando vivía como una cristiana solitaria», dice ahora mientras sonríe. «¡Sentí como Cristo iba cambiándome cuando perdoné a las personas que me hicieron daño!».

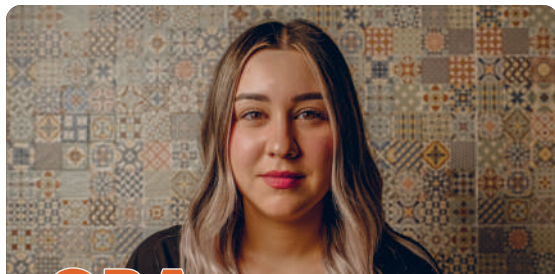
Ahora, con vuestra ayuda, Batoul se ha empoderado para alcanzar el potencial que el Señor le ha dado. Enseña y ora con otras mujeres cristianas que son rechazadas por sus familias. Sus relaciones familia-

«ESTA IGLESIA ES LA FAMILIA QUE ESTABA BUSCANDO»

res están mejor, y una de sus hermanas ha comenzado a asistir a las reuniones de oración.

Batoul dice: «Hoy, ya no me siento sola. Todavía me duele y lloro, pero también oro, y a través de la oración puedo enfrentar todo esto. En medio de la tristeza, veo a Cristo en mi vida, recuerdo que Él está conmigo y me siento llena».

«Seguiré a Jesús sin importar lo duro que sea. Yo permanezco en Cristo»



ORA

- Da gracias a Dios por la fe y el ministerio de Batoul con otras mujeres, y pide a Dios que la guíe y fortalezca.
- Ora por las mujeres en el norte de África, para que ellas puedan conocer su identidad como hijas de Dios. Ora con valentía y fe por el fin de la persecución en esta zona.
- Ora para que Dios fortalezca y proteja a los valientes colaboradores de Puertas Abiertas en el norte de África.

**Nombres cambiados e imágenes representativas utilizados por motivos de seguridad.*



CÓMO RESTAURAMOS SU DIGNIDAD

Los efectos de la insurgencia de Boko Haram en el extremo norte de Camerún son tan o incluso más devastadores para las comunidades cristianas que en Nigeria, aunque este primer país no haya recibido la misma atención. Muchas mujeres han enviudado o perdido a sus familiares en los ataques que siguen asolando la zona.

A pesar del riesgo, los colaboradores de Puertas Abiertas son sal y luz en esta parte de África Subsahariana, ofreciendo diversos servicios a los creyentes que aún enfrentan la persecución.

Estos son 3 de los principales trabajos que estamos llevando a cabo en Camerún para ayudar a las mujeres cristianas perseguidas gracias a tus oraciones y apoyos.

1. Grupos de autoayuda

Del 29 al 30 de mayo de 2023, 111 mujeres se reunieron en una iglesia del norte de Camerún. La mayoría eran viudas o habían perdido a sus familiares a manos del Boko Haram. Todas han experimentado algún tipo de aislamiento que les ha impedido vivir el duelo o hablar sobre el dolor y el sufrimiento que han padecido.

Puertas Abiertas identificó a las mujeres a principios de 2023 y creó un grupo de autoayuda (GAA) en el que se les dio el espacio para expresar sus preocupaciones entre ellas y con otras personas de su confianza. El GAA también facilitó un proceso de auto empoderamiento que las ayudará a mejorar su calidad de vida.

Nuestros colaboradores que organizaron este taller se dieron cuenta de que las mujeres de comunidades como Amchidé, Kolofata, Limani y Kérawa seguían hundidas bajo el peso de sus traumas. Sin embargo, tras una sesión de oración, fueron capaces de entregar sus cargas al Señor.

«El primer día del seminario, no estábamos seguros de cómo empezar el programa porque la mayoría de las mujeres se mostraban frías, tristes y amargadas. No respondían a los debates. Decidimos empezar con oraciones y versículos de la Biblia. Con la ayuda del Espíritu Santo, después de esta sesión,

el Señor las llenó de un espíritu de alegría y paz», compartió una de las organizadoras.

Cuando estaban juntas, las mujeres se sentían felices y proclamaban oraciones de restauración. Su dolor no había desaparecido, pero no cabía duda de que ahora Dios era el centro de sus vidas. Él proveyó para ellas, les ofreció consuelo y las ayudó en medio de la insurgencia de Boko Haram.

2. Atención postraumática

En agosto de 2023, 43 viudas del extremo norte de Camerún fueron invitadas a asistir a un seminario organizado por los colaboradores locales de Puertas Abiertas. El objetivo era que pudieran hablar sobre sus experiencias traumáticas relacionadas con la insurgencia islamista. Las mujeres se dividieron en cuatro grupos: aquellas cuyos maridos habían sido asesinados con armas de fuego y explosivos; aquellas cuyos maridos habían sido asesinados con machetes u objetos punzantes; viudas cuyos maridos habían fallecido de muerte natural o habían sido secuestrados; y mujeres que ya habían asistido a uno de estos seminarios anteriormente.

Durante estos eventos, los colaboradores locales buscan de muchas maneras devolver la dignidad a las creyentes perseguidas. Una de las maneras es ofrecerles distintos recursos como camas cómodas

en una habitación bonita y comida suficiente para saciar su hambre. Esto es un lujo para las mujeres que se ven obligadas a acampar en las montañas y se preocupan diariamente de si tendrán comida suficiente para alimentar a sus hijos y a ellas mismas.

«Gracias. Muchas gracias, muchas gracias. Hace cinco años que duermo en la montaña... Ahora dormiré en una cama en una habitación como esta. Muchas gracias, muchas gracias», nos dijo una de las viudas, Janice, al ver su habitación.

Fatou (33 años), quien perdió a su marido en abril de 2023 y asistió a uno de estos seminarios, declaró: «Aprendí que no debo guardar rencor en mi corazón porque, cuando guardamos cosas en nuestro corazón, nos ahogan y nos enferman física y espiritualmente».

3. Clases de alfabetización

Además de las cuestiones culturales que repercuten en la educación de las niñas en el norte de Camerún, la presencia de Boko Haram ha agravado significativamente la situación académica de mujeres y niñas. Debido a los frecuentes ataques, las comunidades cristianas del norte están en constante movimiento y la educación ha dejado de ser una prioridad. Algunas escuelas directamente han cerrado indefinidamente, mientras que otras se esfuerzan por mantener a flote sus operaciones.

Este analfabetismo repercute en el crecimiento espiritual de las cristianas, ya que no pueden leer sus Biblias ni participar en otras actividades cristianas que requieren un nivel de lectura y escritura básicos.

Sumada a esta incapacidad de conectar con Dios, también se ven afectadas su precaria situación económica, ya que sus limitaciones para realizar pagos básicos impiden que puedan levantar pequeños negocios o participar en actividades que les generen ingresos. Tampoco pueden ayudar a sus hermanos o hijos con las tareas escolares.

Como parte de una iniciativa de desarrollo económico, Puertas Abiertas vio la necesidad de impartir clases de alfabetización funcional a mujeres y niñas que no pueden asistir a la escuela. Con ellas, se busca enseñarlas a leer, escribir y realizar operaciones aritméticas básicas.

En marzo de 2023, lanzamos un programa de alfabetización de dos años para mujeres cristianas en la región del extremo norte de Camerún. El 14 de septiembre de 2023, 6 meses después de la inauguración del programa, 45 mujeres se habían matriculado en las clases y todas sabían leer y escribir palabras básicas. Se graduarán en marzo de 2025.



¿CÓMO PUEDES AYUDARLAS?

ORA POR ELLAS

Ora para que las mujeres y niñas cristianas del extremo norte de Camerún sientan el amor y el poder restaurador de Dios en sus vidas.

Ora por el éxito de los pequeños negocios de las mujeres para que puedan mantener a sus familias.

Ora por las cristianas traumatizadas por los persistentes ataques de Boko Haram y por aquellas que lloran la pérdida de seres queridos, para que el Espíritu de Dios sea su consuelo y refugio.

Ora por las 45 mujeres matriculadas en las clases de alfabetización, para que sigan aprendiendo y creciendo, y así puedan leer la palabra de Dios y se fortalezca su fe.

APÓYALAS

Con 220 € podríamos proporcionar atención postraumática y asistencia física a una creyente africana que haya sufrido violencia y persecución extrema por su fe.

Con 348 € podríamos ayudar a 2 cristianas africanas desplazadas con comida, refugio y ropa.



Ayúdanos a restaurar su dignidad en puertasabiertas.org/dignidad

VIDA RESTAURADA TRAS EL ATENTADO

Desde el ataque terrorista a su universidad en 2015, Puertas Abiertas ha acompañado a esta cristiana de Kenia en la restauración de su vida y su espíritu.



Conoce a otras mujeres cristianas perseguidas del norte de África dentro de la campaña #DignidadRestaurada: puertasabiertas.org/dignidad

«Sobreviví al atentado de 2015, que me dejó traumatizada, y después conocí vuestra organización, que me ha ayudado mucho», nos contó Jane el año pasado cuando la visitamos como parte de nuestro ministerio de presencia.

Los detalles del ataque permanecen grabados en su memoria, pero también recuerda lo difícil que fue su vida tras el atentado: «[...] el sonido de un portazo o el reventón de una rueda me hacían temblar al recordarlo».

También recuerda que su dolor se agravaba al estudiar en otro centro: «Los alumnos de la nueva universidad empezaron a tratar a los supervivientes de Garissa de manera distinta». Este trato distinto hacia los supervivientes como Jane hizo que muchos se sintieran aislados y no pudieran superar su trauma.

En septiembre de 2019, varios de ellos fueron invitados a recibir apoyo en atención postraumática. Jane también ha participado en una formación sobre preparación para la persecución y ha estado recibiendo de forma continua el acompañamiento de nuestros colaboradores.

En 2021, también se benefició de ayuda económica por parte de Puertas Abiertas en forma de micro préstamo que ha usado para crear una granja avícola.

«Este proyecto me ha ayudado bastante a mantenerme económicamente a mí y a mi familia. He criado pollos recién nacidos. Puedo venderlos, sobre todo los gallos cuando son lo bastante grandes. Además, las gallinas ponen huevos que también

«HE SANADO MIS HERIDAS GRACIAS A VUESTRO APOYO»

puedo vender y eso me genera más ingresos. También consigo estiércol, que es de ayuda para mi pequeña granja donde planto algunas verduras y maíz para mi familia».

Ahora Jane tiene 31 años y ha progresado en varios aspectos. Aunque el ataque de Garissa será siempre un recuerdo doloroso, ahora puede decir: «He dejado atrás la soledad y el trauma que solía tener. Soy fuerte».

«Me he dado cuenta de que he sanado mis heridas gracias a vuestro apoyo y estoy muy agradecida. Muchas gracias por todo lo que habéis hecho por mí».

Jane también trabaja como profesora y sigue esperando poder recibir un puesto permanente en el Departamento de Educación.

ORA

- Da gracias a Dios por restaurar la vida de Jane tras el suceso de Garissa y la restauración espiritual y emocional que ha recibido a través de la atención postraumática y el ministerio de presencia.
- Ora para que Dios siga proveyendo a Jane y su familia de todo lo necesario para vivir.
- Ora por el pequeño negocio de Jane y para consiga esa plaza fija como profesora en una escuela donde pueda ser sal y luz.

Dibujos de esperanza

PARA LOS NIÑOS DE ASIA CENTRAL

Envía una carta a un niño expuesto a la persecución y la discriminación por su fe y la de sus padres en Jesús.



¿SABÍAS QUE EN ASIA CENTRAL...?

- ✗ Los niños cristianos también enfrentan dificultades por su fe, ya sea de forma directa (como la violencia) o indirecta (como la pérdida de sus padres).
- ✗ A pesar del peligro, estos padres desean que sus hijos también sigan a Cristo, aunque el precio de la fe sea alto para toda la familia.
- ✗ Muchos padres deben elegir entre seguir a Jesús o proteger a sus hijos.
- ✗ Las leyes prohíben la enseñanza religiosa a menores sin un permiso oficial, lo que obliga a muchos a hacerlo en la clandestinidad.

¿quieres ser uno con estos niños perseguidos?

Haz un dibujo, ¡tu mejor dibujo! Nosotros se lo enviaremos a los niños de Asia Central, que lo recibirán felices y así sabrán que no están solos.

También puedes enviarles una carta.

Lee las instrucciones y envía tu dibujo en puertasabiertas.org/escribe



«(Vuestro apoyo) le ha hecho sentir que la ven y la quieren, no solo nosotros, sino también Dios»

Colaboradora de Puertas Abiertas sobre Elnura*, una niña cristiana sorda de Asia Central

«YA NO ME SIENTO SOLA

**todavía me duele y lloro, pero (...)
veo a Cristo en mi vida»**

Se puede ver a simple vista que Batoul tiene algo diferente.

No está usando el hiyab, el velo musulmán que utilizan muchas mujeres en el norte de África.

Debido al entorno restrictivo en muchos de estos países en su mayoría musulmanes (en esta región se encuentra Argelia, Marruecos, Túnez, Libia y Egipto), no podemos revelar el país exacto en el que ella vive.

«Pagué el precio por mi conversión y la de mi padre», se lamenta Batoul. «Me dejaban comiendo sola y me sentía como un animal. Mi propia madre, quién debería haberme amado, me perseguía junto a mis hermanas».

La historia de Batoul y las otras cristianas africanas perseguidas de esta revista muestran cómo Dios obra incluso en los lugares más peligrosos y cómo nos utiliza para empoderar a sus hijas en la fe.

Con 54 € podríamos dar un mes de apoyo práctico vital a dos mujeres cristianas perseguidas.



Conócelas. Ora por ellas. Apóyalas.
Entra en puertasabiertas.org/dignidad.

Por favor, vela por nuestras hermanas perseguidas por sus propias familias y demuéstrelas la nueva familia que tienen en Cristo.

Gracias.

**«FUERZA Y DIGNIDAD
SON SU VESTIDURA, Y
SONRÍE AL FUTURO»**

PROVERBIOS 31:25

Formas de realizar un donativo



A través de www.puertasabiertas.org



Haciendo un bizum con el código **33559** en donaciones a ONG



Mediante **transferencia** o ingreso en una de las cuentas indicadas más abajo.

La Caixa:

ES09 2100 7761 2702 0010 8199

BBVA:

ES17 0182 6546 42 0201574370

Por favor, en el concepto indica:

DIGNIDAD (NOMBRE y APELLIDOS)

Envíanos el comprobante por una de estas vías: donaciones@puertasabiertas.org o por Whatsapp al 955 944 770.



Puertas Abiertas

Sirviendo a los cristianos perseguidos